

Review/Reseña

Felipe Martínez-Pinzón y Javier Uriarte eds. *Entre el humo y la niebla. Guerra y cultura en América Latina*. Pittsburgh, ILLI, 2016.

Zona de guerra, zona de luchas

Graciela Montaldo

Columbia University

La guerra es una forma de la violencia y la violencia es constitutiva de la sociedad. Este libro fundamental se sostiene sobre esta premisa e indaga en la formación de una América Latina moderna atravesada por diversos tipos de conflictividades. Como todo libro que renueva la historia cultural, este se plantea, por un lado, revisar esa modernidad en términos de violencia; pero también requiere releer la historia cultural del continente menos como el desarrollo de una razón de estado, como una razón nacional que se despliega a lo largo de los siglos XIX y XX, que entender los procesos latinoamericanos como despliegues de fracturas y consolidaciones. Fundamentalmente, este libro se propone entender la historia latinoamericana como una *historia de luchas*. Las que vamos a leer son las luchas de diferentes sujetos, de diferentes comunidades por obtener poder, representatividad,

defender algo (el territorio, la identidad), entender las pérdidas. Y vamos a leer—y mucho—la historia (y su crítica) de quienes vencieron.

La guerra aparece así menos como un acontecimiento, como un evento preciso, que como una forma de plantear las conflictividades sociales. *Entre el humo y la niebla* no es un libro de historia, de modo que no pretende hacer un relato de las guerras. Por el contrario, se sitúa en el punto de mira de quien explora la violencia como parte de una historia y como un dispositivo desde el cual interpretar claves de la historia cultural del continente. En su misma discontinuidad plantea un interesante balance entre momentos, historias, textos canónicos de la cultura latinoamericana y la exploración de nuevos archivos documentales que introducen nuevas zonas de lucha en la polémica. Del mismo modo, los trabajos reunidos exploran las representaciones de las prácticas de la violencia en registros muy diversos: documentos históricos, ensayos, ficciones, diversos tipos de material visual. Al terminar de leerlo entendemos cómo la idea de guerra se expande y se plantea como un problema que ha tensado la historia cultural latinoamericana. El prólogo de Javier Uriarte y Felipe Martínez-Pinzón (los editores) será una guía imprescindible porque planteará el nuevo escenario para entender los nuevos problemas. Ellos nos introducen en las lecturas de las tecnologías discursivas disponibles en diferentes momentos de la historia latinoamericana para representar la guerra. La guerra le hace algo al lenguaje, dicen. Y los trabajos que siguen lo corroboran. Descentralizar la nación habilita nuevas narrativas en las que hablar de la guerra es hablar de Estado, es hablar de sujetos e identidades, de sus prácticas, de su visibilización y su invisibilización y es también hablar del espacio, los animales y ciertos lugares de minoridad. Este recorrido implica también una discusión—breve pero decisiva—de la historiografía sobre la guerra.

Si bien el recorrido del libro es discontinuo, hay una innegable coincidencia en el lenguaje compartido en buena parte de los artículos. Los ecos de Clausewitz y Carl Schmitt se dejan oír entre la actualización de un debate que, desde el punto de vista teórico, tiene sus puntos fuertes en Walter Benjamin y Giorgio Agamben, Paul Virilio y Judith Butler. A la renovación teórica se suma el uso de varios objetos (literatura, monumentos, fotografías, arte, documentos históricos) que arman un archivo de la guerra donde muchas voces y miradas participan y en el que las formas de representación se complejizan.

El libro se abre con el artículo de Kari Soriano Salkjelsvik, “Geografía militar y humana: la Guerra de Castas en *Cecilio-Chí*, de José Severo del Castillo”. A partir de esta novela de 1869 Soriano Salkjelsvik problematiza no solo la versión conservadora

de la guerra de castas en Yucatán sino también las formas de la novela histórica en América Latina y del peso de la nación en las violencias locales. El artículo presta atención a los hechos históricos pero incorporando la perspectiva de la etnicidad y el valor económico que esos territorios representaban y que la guerra quiere integrar al nuevo orden. La autora cuestiona la versión imaginada de la nación al estudiar cómo guerra y romance heterosexual e interracial se entrelazan.

Sebastián Díaz-Duhalde, en “Cámara bélica: escrituras e imágenes fotográficas en las crónicas del coronel Palleja durante la guerra del Paraguay”, analiza en detalle la relación entre imagen y escritura en la representación de la guerra del Paraguay. Se centra en el texto del coronel uruguayo León de Palleja, que describe su papel en la guerra de la Triple Alianza. El autor, sin embargo, se detiene en estudiar de qué modo la nueva tecnología de la fotografía (que por primera vez se usa en América Latina en esta guerra) impuso un tipo de representación bélica que redimensionó completamente el sensorio moderno.

“*El crimen de la guerra* de J. B. Alberdi: “Solo en defensa de la vida se puede quitar la vida”, de Álvaro Kaempfer, reflexiona sobre este *work in progress* de Alberdi y sus implicancias en términos filosóficos. En el contexto de la violencia argentina un escrito tardío sobre la violencia y la guerra no puede ser sino un texto incompleto— sostiene el autor—que cuestiona la guerra en términos tanto políticos como religiosos y filosóficos. El artículo explora las reflexiones sobre la guerra y las liga al pensamiento político más general de Alberdi.

Martín Kohan contribuye con “Paisaje de guerra”, donde analiza dos libros del Comandante Manuel Prado. En ellos se describe la historia de un ejército (el argentino) que—paradójicamente—gana una guerra (la “Conquista del Desierto”) pero se pierde a sí mismo en la disolución después de conquistar el territorio. También analiza la paradoja de un enemigo que se disuelve en la invisibilidad y deviene un problema de representación. Actores y espacios ya conocidos son revisitados en este artículo desde una perspectiva “menor” a la vez que central para replantear las formas en que la escritura operó como otra forma de lucha, revelando incluso aquello que no quería decir.

“De rastros y extravíos: guerras en exhibición en Chile, 1880s-1930s”, de M. Consuelo Figueroa G., se detiene en las formas de representación, pero especialmente de conmemoración, de la guerra en el contexto chileno. Comparar la ocupación de los territorios del Bío Bío (“Pacificación de la Araucanía”) con la guerra con Perú y Bolivia (1879) le permite a la autora entender los sentidos variables de la violencia

pero, fundamentalmente, los valores que la monumentalización le concede a los hechos históricos creando versiones de la historia a través de una memoria colectiva. Los nombres y denominaciones de los eventos ya operan en la construcción de esa memoria.

“Emergencias de lo invisible: ruina y lenguaje en *Os Sertoes*”, de Javier Uriarte, revista el clásico de Euclides da Cunha para pensarlo como el libro moderno por excelencia que se plantea la imposibilidad de decir la guerra en el intento mismo de narrarla. Invisibilidad y ruina se conjugan con la incapacidad de la modernidad para entender lo que no sea ella misma. De este modo, *Os Sertoes* se constituye en el objeto tan brillante como opaco que habla incluso allí adonde no puede hablar, reinterpretando, en el umbral de lo moderno, los propios fracasos desde los cuales se escribe la modernidad.

Roberto Vecchi colabora con “A forma literária e o diagrama da Gewalt: exceção e excesso da guerra nos limiares modernos da cultura brasileira”. En este ensayo, tanto teórico como de crítica literaria, su autor explora simultáneamente el concepto de violencia como el de escritura en las obras de Euclides da Cunha y Lima Barreto. Para ello regresa al texto seminal de Walter Benjamin, “Para una crítica de la violencia”. Cuestionando los límites de la representación y el lugar paradójico de la violencia en la historia, el autor revisa ambos aspectos en la tradición literaria brasileña.

Otra es la perspectiva de Juan Pablo Dabove en “Cuerpos para la horca”: bandidaje, guerra y representación en *¡Vámonos con Pancho Villa!*. El problema teórico central será aquí cuestionar la idea de “Pueblo”. La novela de Rafael Muñoz de 1931 es leída en el complejo entramado de la literatura de la revolución mexicana y sus intentos de definir y caracterizar a los sujetos de la revolución. Un proceso en que las identidades de los revolucionarios, los bandidos, la civilización y la barbarie, se reactualizan en la tradición latinoamericana en un contexto donde guerra, revolución y violencia se superponen.

“La rebelión de los animales: cultura y biopolítica”, de Gabriel Giorgi, nos introduce en otro orden biopolítico, aquel donde lo animal y lo humano se intersectan y cuestionan. En una sutil lectura de relatos de Guimarães Rosa, Leopoldo Lugones y Horacio Quiroga, Giorgi explora las experiencias en las que el contacto con el mundo animal reenvía a un uso político de las identidades. Las zonas de contacto son zonas de peligro y, en el mundo moderno, una advertencia. Teoría y literatura se unen en un ensayo que revisita los clásicos para hacerlos hablar de manera nueva.

El artículo de Felipe Martínez-Pinzón, “La potencia bélica del clima: representaciones de la Amazonía en la Guerra con Perú (1932-1934)”, nos regresa a un carácter más documental pues se enfoca en la representación de la Amazonía colombiana en la guerra con Perú a través de las escrituras de soldados colombianos. Lo que este ensayo pone de relieve es hasta qué punto la guerra es un acontecimiento que se juega en varios planos; ya no se trata solo de pensar, en este caso, en el enemigo humano contra el que se lucha. Aquí se trabaja la forma en que la naturaleza misma se constituye como enemigo contra el que se libra la batalla a la vez que es el escenario de la violencia.

“La lucha contra bandidos en *El Escambray*: guerra, mitificación y alterización de la Cuba post-revolucionaria” de Wladimir Márquez-Jiménez nos coloca ante un problema nuevo: las formas en que un levantamiento contrarrevolucionario en la Cuba de comienzos de los 60 se convierte en eje para redefinir los objetivos de la revolución. El artículo analiza dos versiones sobre la limpia de El Escambray para identificar tanto identidades políticas como una nueva problematización del proceso revolucionario cubano.

Julieta Vitullo, “La guerra contenida: Malvinas en la literatura argentina más reciente”, encara una guerra en un sentido tradicional, la de Malvinas, donde los ejércitos de dos estados se enfrentaron por el territorio. Sin embargo, problematiza esta descripción simple (toda guerra la tiene) al enmarcar el desembarco argentino en Malvinas como un momento de la Dictadura militar, la legitimación de los militares en el poder y la creación de un consenso positivo a través de la exaltación nacionalista. Lo estudia en la prolífica y variada producción literaria argentina y analiza de qué modo la ficción y la estética cuestionan lo real desde otros lugares que el sentido común.

Fermín Rodríguez, en su cuidadoso ensayo, “Latin American Psycho: Fernando Vallejo y el grito de guerra animal”, llama la atención sobre los límites entre animal y humano y las formas en que ambos pueden confundirse y revertirse. A partir de la obra “Bloque de búsqueda” de Camilo Restrepo Zapata y una novedosa lectura de *La virgen de los sicarios* de F. Vallejo, reflexiona inteligentemente entre los límites de lo humano en las sociedades contemporáneas, donde lo inhumano de la violencia (narco, represiva, paramilitar) hace caer del lado animal el recurso último de la vita nuda, el de los cuerpos acorralados por una violencia institucional y democrática.

El volumen, que ha seguido un orden cronológico, se cierra con “A imitação da guerra” de Joao Camillo Penna. A partir de la ocupación militar de una favela de

Rio de Janeiro, el artículo se pregunta por una tradición de violencia y guerra en la literatura brasileña que abarca *Os Sertões* de da Cunha (1902), *Grande Sertão: Veredas* de Guimarães Rosa (1956) y *Cidade de Deus* (1997) de Paulo Lins. Guía esta exploración la idea de cita, de hasta qué punto una escena de violencia sabe de otra anterior y sigue/no sigue sus pasos. Una manera muy original de reflexionar sobre acontecimientos que se repiten pero que no son los mismos. La cita es un recurso de la representación; puede ser un recurso, también, de los hechos históricos o de los solapamientos entre ambos.